

# España, segundo país más beneficiado del Plan Juncker

**EN 2016/** Los proyectos españoles obtuvieron 2.700 millones, lo que supone una inversión total de 14.700 millones.

**Expansión.** Madrid

España fue el segundo país de la Unión Europea (UE) que más fondos captó en 2016 del plan de inversiones conocido como Plan Juncker, con 2.700 millones de euros, según el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, que ha apuntado que dichos fondos movilizaron una inversión estimada de unos 14.700 millones de euros.

En los dos años de vigencia del plan, España ha recibido 3.420 millones de euros destinados a 40 proyectos (el 9,5% del total de la UE) con una inversión movilizadora total estimada de 23.000 millones, con lo que se sitúa como segunda beneficiaria de esta medida desde su puesta en marcha sólo por detrás de Italia.

En un comunicado, el Ministerio de Economía detalló ayer que estas cifras provienen de informes de la Comi-

sión Europea y del Banco Europeo de Inversiones (BEI), encargado de la gestión del plan.

Según la misma fuente, las pymes y las empresas de mediana capitalización han sido las principales receptoras de fondos del Plan Juncker, con el 40% del total obtenido a través de la ventanilla de Innovación e Infraestructuras (IIW), gestionada por el BEI, y el 100% de la ventanilla Pyme, gestionado por el Fondo Europeo de Inversiones (FEI).

“Destacan también por su peso en la financiación los proyectos destinados a la eficiencia energética y a la acción climática”, explican desde el Ministerio.

El Plan Juncker prevé destinar a proyectos de inversión un total de 315.000 millones de euros desde su puesta en marcha hasta mediados de

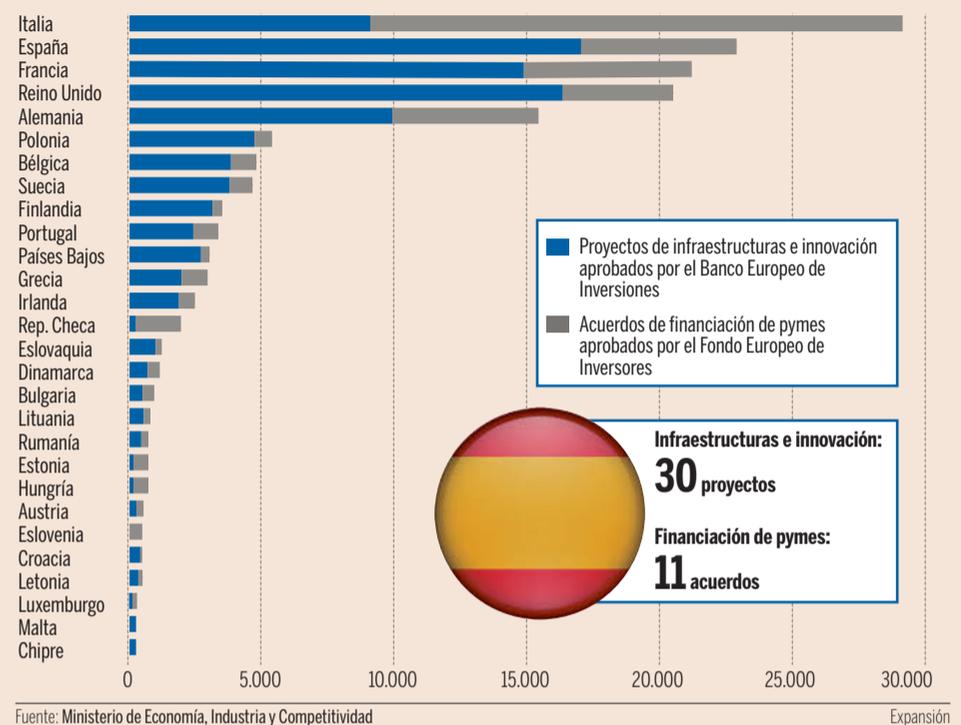
2018, de los cuales ha cubierto ya el 52%. El objetivo del mismo consiste en respaldar proyectos de desarrollo e inversión en áreas que la UE considera prioritarias para el futuro de su economía y con gran capacidad de arrastre para otros sectores.

Además de los proyectos de empresas españolas que han recibido financiación por parte del plan, existen también al menos otros diez proyectos en los que España participa junto con otros países como Alemania, Suecia, Reino Unido, Francia, Italia, Grecia o Portugal, entre otros, en sectores como la energía, la acción climática, la transformación digital o el I+D+i.

En el conjunto de la UE, se han aprobado 422 transacciones, por un volumen de 30.200 millones de euros. De éstos, 22.000 millones de euros han sido aprobados bajo la

## EL PLAN JUNCKER EN ESPAÑA

Millones de euros esperados en las inversiones generadas.



Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad

Expansión

ventanilla IIW y los 8.200 millones de euros restantes bajo la *ventanilla Pyme*.

El plan está integrado por tres pilares: Pilar I: el Fondo Europeo de Inversiones Estratégicas constituye el brazo financiero del plan; Pilar II: creación de Centro Europeo de Asesoramiento para la Inversión y el Portal Europeo de Proyectos de Inversión, con el objetivo de garantizar que la inversión llegue a la economía real, y Pilar III: mejora del entorno de inversión mediante

la supresión de obstáculos a la inversión y la mejora del marco regulatorio, impulsando la creación de la Unión de Mercados de Capitales.

El Fondo Europeo de Inversiones Estratégicas (EFSE) está constituido por una garantía de 16.000 millones de euros procedentes del presupuesto de la UE y 5.000 millones de euros del BEI. El propio BEI es el encargado de gestionar el Fondo. En el marco de EFSE, el BEI puede respaldar proyectos de mayor

riesgo en áreas de actividad prioritarias para el futuro de la economía europea. El objetivo es financiar proyectos que por sus características no han podido ser financiados por el BEI, pero que revisten gran interés por su capacidad de arrastre para la economía europea.

Un Comité de Inversión independiente selecciona los proyectos en base a criterios de viabilidad y atractivo económico, según detalla el Ministerio de Economía.

**CEDE EL TESTIGO/** AUNQUE LOS ESTATUTOS LE PERMITÍAN SEGUIR, SE RETIRA AL CUMPLIR NUEVE AÑOS AL FRENTE DE CCOO, Y CUANDO CUMPLIRÁ 65 AÑOS EN NOVIEMBRE. HA DECIDIDO SER EJEMPLO DE LA RENOVACIÓN QUE PREDICA Y HA DESIGNADO SUCESOR A UNAI SORDO, LÍDER DE LA CENTRAL EN PAÍS VASCO.

## La oportuna retirada de Toxo

**ANÁLISIS** por M. Valverde

Ignacio Fernández Toxo dejará la Secretaría General de CCOO en el congreso que el sindicato celebrará entre el 29 de junio y el 1 de julio. Podría haber seguido otros cuatro años más, porque los estatutos le permitían tener un tercer mandato. Sin embargo, se retira al cumplir nueve años al frente de la central sindical más importante de España, y cuando el próximo 25 de noviembre cumplirá 65 años. Toxo no ha querido que le acusen de defender la poltrona del poder, y ha decidido ser un ejemplo más de la renovación que predica. Por eso, dijo en el anuncio de su retirada este fin de semana que “es una decisión personal, pero no por razones personales”. Que “está relacionada con los cambios que se han producido en España y, particularmente, en el mundo del trabajo”. Es decir, con factores como la crisis económica, que ha destruido 3,5 millones de puestos de trabajo. Incluso, muchos

de estos empleos han desaparecido para siempre por la innovación tecnológica.

En este contexto, CCOO y UGT también están obligados a reducir estructuras y personal, y ser más flexibles, para rebajar gastos y responder con mayor rapidez a los cambios de la producción económica. Además, Toxo también ha tenido que hacer frente a la corrupción en su organización y a la aparición de Podemos como un movimiento social que amenaza con quitar a los sindicatos buena parte de sus banderas reivindicativas. La corrupción ha salpicado a CCOO en procesos como los de la formación o el caso Bankia, entre otros. Ésta es una de las razones de que la organización de Toxo haya sido considerada por Podemos como parte de la llamada *casta* del sistema que, según el *partido morado*, forman los dos grandes partidos tradicionales, el Ibx35, sus ramificaciones en la judicatura y los dos grandes sindicatos. Por todas estas razones, las dos grandes centrales pugnan por ampliar su influencia más allá del



Ignacio Fernández Toxo.

mundo del trabajo. Por eso, al anunciar su retirada, Toxo dijo: “Hemos sometido a la organización a un proceso de transformación profundo y hay necesidad de continuar con las políticas de reformas en el sindicato. Y el cambio debe iniciarse por la se-

cretaría general”. Como él mismo dice, Toxo pertenece a la generación de sindicalistas que comenzó su actividad en los últimos años del franquismo. De hecho, no es baladí que el sindicalista gallego haya anunciado su retirada un 11 de marzo. Hace 45 años [en 1972] que el líder de CCOO perdió a dos compañeros –Amador Rey y Daniel Niebla– en un enfrentamiento con la policía, en una huelga general en El Ferrol, como consecuencia de los conflictos en la Bazán, hoy Navantia. Aquel hecho marcó profundamente a Toxo en su compromiso sindical. Él mismo fue despedido y condenado a una pena de prisión de cinco años, aunque consiguió escapar y vivir en la clandestinidad hasta que se acogió a la Ley de Amnistía de 1977.

Desde entonces, fue escalando por el sindicato hasta ser el secretario general de CCOO, después de derrotar al entonces líder, José María Fidalgo, en 2008. Entonces, Toxo pasó por la izquierda a su rival para desarrollar una amistad personal con Cándido Méndez, el que durante veintidós años fue secretario general de UGT.

Curiosamente, ambos vieron cómo los movimientos sociales generados en la crisis económica, como el 15-M, veían a las dos grandes centrales como organizaciones obsoletas.

Incluso, paradójicamente, el todavía dirigente de CCOO ha visto con desagrado cómo Pepe Álvarez, contemporáneo –61 años– y sucesor de Méndez en UGT, se muestra más radical que él mismo. Toxo es más cauto al hablar de una huelga general para responder al malestar social por la crisis y la política del Gobierno. En la negociación con la patronal, da más prioridad al empleo que a los incrementos salariales. Máxime, cuando España tiene 4,2 millones de parados. Son tiempos de cambios en los sindicatos y, por eso, el líder de CCOO ha designado como sucesor a Unai Sordo, de 44 años y secretario general del sindicato en el País Vasco. Si éste gana el próximo congreso, las organizaciones empresariales y sindicales más importantes estarán dirigidas por catalanes y vascos. Un vértice de la cohesión social dirigido por representantes de las comunidades.